



¿DÓNDE DIJO ELENA G. DE WHITE QUE DIOS HA ABANDONADO A LA IGLESIA?

Leí una cita de Elena G. de White que dice: «Dios ha abandonado a la iglesia hace mucho tiempo». Se me ha olvidado la fuente, y me gustaría tener el contexto en que se aplica esa cita.

Usando algunas de las palabras que me ha dado, hice una búsqueda de tal declaración. No la encontré. En realidad, se me hace difícil creer que la señora White hubiera hecho una declaración tal como la que usted ha señalado. Recuerdo otras declaraciones que hizo, con las que esta estaría bastante en desacuerdo. He aquí una principal:

Durante los siglos de tinieblas espirituales, la iglesia de Dios ha sido como una ciudad asentada en un monte. De siglo en siglo, través de las generaciones sucesivas, las doctrinas puras del cielo se han desarrollado dentro de ella. Por débil e imperfecta que parezca, la iglesia es el objetivo al cual Dios dedica en un sentido especial su suprema consideración. Es el escenario de su gracia, en el cual se deleita en revelar su poder para transformar los corazones. — *Los hechos de los apóstoles*, 1, pp. 11.

Si la señora White creía que Dios había abandonado a la iglesia hace mucho tiempo, ¿por qué iba ella a permanecer en la iglesia?

Es posible que usted pueda estar pensando en un tipo mucho más limitado de declaración, a partir de los años comprendidos entre 1888 y 1901, los que aparecen en el libro de A.V. Olson Trece años de crisis: 1888-1901 (*Thirteen Crisis Years: 1888-1901*). Estas son algunas declaraciones por el estilo, tal como se recopilan en el libro *Eventos de los últimos días*, capítulo 4, página 47:



La voz de Battle Creek, que ha sido considerada como autoridad para aconsejar cómo debiera hacerse la obra, ya no es la voz de Dios.— *Manuscript Releases*, t. 17, p. 185 (1896).

El hecho de que estos hombres debieran estar en un sitio sagrado, como si fueran la voz de Dios al pueblo, como creíamos que la Asociación General lo era, es un asunto del pasado.— GCB Abril 3, 1901, p. 25.

Usted encontrará, sin embargo, que la señora White no continuó manteniendo una visión tan negativa. Después de que la reorganización de 1901 resolvió algunos de los graves problemas, ella asumió un punto de vista diferente. Aquí hay varias declaraciones que ella hizo después de esa reorganización (todas se encuentran en *Eventos de los últimos días*, pp. 50, 51). La última cita es su mensaje final a la Iglesia Adventista del Séptimo Día en la sesión de la Asociación General, leído a la asamblea por el presidente de la Asociación General, A. G. Daniells, el 27 de mayo de 1913:

Ahora no podemos alejarnos del fundamento que Dios ha colocado. No podemos entrar en ninguna nueva organización, porque esto significaría apostatar de la verdad. — *Mensajes selectos*, t. 2, p. 449 (1905).

Se me ha instruido que diga a los adventistas de todo el mundo que Dios nos ha llamado como un pueblo que ha de constituir un tesoro especial para él. Él ha dispuesto que su iglesia en la tierra permanezca perfectamente unida en el Espíritu y el consejo del Señor de los ejércitos hasta el fin del tiempo. — *Mensajes selectos*, t. 2, p. 458 (1908).

A veces, cuando un pequeño grupo de hombres encargados del manejo general de la obra, procuró ejecutar en nombre de la Asociación General planes imprudentes y restringir la obra de Dios, he dicho que ya no podía considerar la voz de la Asociación General, representada por estos pocos hombres, como la voz de Dios. Pero esto no es decir que no deban respetarse las decisiones de un congreso de la Asociación General compuesto de una asamblea de hombres debidamente nombrados como representantes de todas partes del campo.



de Investigaciones White, UNADECA

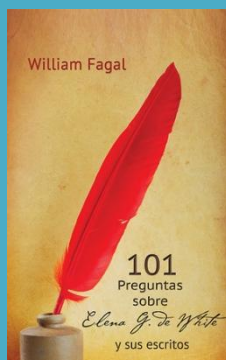
Dios ordenó que tengan autoridad los representantes de su iglesia de todas partes de la tierra, cuando están reunidos en el congreso de la Asociación General. El error que algunos se hallan en el peligro de cometer estriba en dar a la mente y al juicio de un solo hombre o de un pequeño grupo de hombres, la plena medida de autoridad e influencia que Dios ha investido en su iglesia, en el juicio y la voz de la Asociación General congregada para planear la prosperidad y el progreso de su obra. — *Joyas de los testimonios para la iglesia*, t. 3, pp. 408-409 (1909).

Dios ha investido a su iglesia con especial autoridad y poder, que nadie tiene derecho de desatender y despreciar; porque el que lo hace desprecia la voz de Dios. — *Los hechos de los apóstoles*, p. 123 (1911).

Me siento animada y bendecida al comprender que el Dios de Israel sigue conduciendo a su pueblo y que continuará con él hasta el fin. — *Mensajes selectos*, t. 2, p. 470 (1913).

Si usted lee todo el capítulo de *Eventos de los últimos días*, verá toda la extensión del tema y obtendrá una buena visión general de las razones por las que la señora White afirmó lo que dijo y por qué fue luego capaz de decir algo muy diferente.

Obtenido de:



101 Preguntas Sobre Elena G. White y sus escritos

Autor: William Fagal

ISBN 978-1-61161-130-4

1^{era} Edición: mayo 2013

Página: 123